

México celebra diez años en Estrasburgo con la exposición "Colores del Alma"

- EFE

Lunes, 28 de septiembre de 2009. Actualizado a las [23:55h](#)

México conmemoró hoy sus diez primeros años en calidad de país observador ante el Consejo de Europa con la inauguración de la exposición "Colores del Alma", de la Escuela Mexicana de Arte Down.

La muestra fue preparada en colaboración con la Fundación John Langdon Down, primera organización que promueve en el mundo los derechos humanos y el potencial de las personas con síndrome de Down.

Al inaugurarla, la embajadora Sandra Fuentes-Berain, observadora permanente ante la organización paneuropea que hoy comenzó su sesión parlamentaria del otoño, la definió como "motivo de orgullo" para la Misión de México.

Las obras expuestas ahora en la sede de la organización paneuropea recorrieron ya numerosos países y despertado "admiración" y "reconocimiento" por esta Fundación que desde 1972 promueve la igualdad de oportunidades y la integración de los niños, jóvenes y adultos con síndrome de Down, recordó.

La Escuela Mexicana de Arte Down fue creada en 1993 para canalizar los impulsos de creación de estos artistas mexicanos, agregó.

Al acto asistieron, entre otras personalidades, el presidente de la Asamblea Parlamentaria del Consejo, Lluís María de Puig, y la senadora Rosario Green, presidenta de la delegación parlamentaria de México.

Lluís María de Puig subrayó cómo "las personas con síndrome de Down nos enseñan a ver la vida con mayor profundidad".

"Tras sus visibles carencias", agregó, aparece "la fuerza del espíritu humano, la capacidad creadora que trasciende los mecanismos de la inteligencia y que inunda las cosas con una luz que sólo ellos pueden darnos", el goce ilimitado de la vida.

El Gobierno, el Congreso de la Unión y el pueblo de México quisieron conmemorar este décimo aniversario de la adhesión de su país como miembro observador a la Asamblea Parlamentaria del Consejo de Europa con esta espléndida exposición, resaltó el presidente.

Celebró, al respecto, esta primera "década de presencia de los mexicanos dentro de nuestra institución, tanto más por los resultados muy positivos de este contacto excepcional" como por la estrecha relación trabada entre los representantes mexicanos "y los parlamentarios de todos los países europeos".

Esta "intensa comunicación" resulta particularmente valiosa "en estos tiempos de necesidad y aún de urgencia de dialogo de civilizaciones y culturas", además de ser "un ejemplo de capacidad de intercambio, de respeto y cooperación", consideró.

Recordó, igualmente, que el Consejo de Europa "es la casa de los derechos humanos y la sensibilidad de nuestros amigos mexicanos conectó inmediatamente con este elemento esencial de su razón de ser", como vuelve a demostrarlo esta exposición.

Los autores de estas pinturas son capaces "de acercarse al arte y mostrarnos su mundo interior, su energía vital en trazos y formas coloreadas que nos cuentan cosas, nos comunican, nos hablan", estimó.

"Los Colores del Alma que se nos ofrecen representan el profundo lenguaje estético y anímico de los seres entrañables que nos evoca esta exposición", subrayó.